

asombro, miró fijamente la losa.

Primero, vibró.

Luego, con un ruido sordo y áspero, comenzó a moverse hacia un lado hasta que el brocal del pozo quedó abierto.

El niño se acercó y miró hacia el fondo.

Las piernas le temblaban cuando vio la Estrella reflejada en el agua.

Entonces, el Mago le dijo:

—Para cerrarlo debes pronunciar las mismas Palabras Mágicas y ordenar que se cierre. Esta vez lo harás tú. No olvides que debes pronunciarlas con firmeza.

Mateo venció sus temores y exclamó con voz firme:

—Elohim... Adonai... Sabaoth... ¡¡Ciérrate!!

Entonces vio que una columna de fuego bajaba hasta el fondo del pozo.

La losa de piedra cerró el brocal con el ruido sordo de dos enormes piedras que rozaran.

Y la Estrella desapareció del cielo.

El niño temblaba impresionado por el enor-



